

TIERRA Y LIBERTAD

COMUNISMO LA AMISTAD ANARQUISTA

No se trata, ni de cerca, de aprobar el detalle para hacer un poco de demagogia que, en concepto de personas sencillas, es signo de incapacidad, atestiguada por los politicos, si tampoco para estampar unos cuantos adjetivos fuertes que, contraposidamente, pudiera a algún personaje aficionado el aprecio de la burguesia, como ha sucedido a veces. El hecho singular, extractado, concreto, de la intervención rápida, veloz, cuando en uno y otro de los pueblos bravos se ha hecho flamear la nostra bandera, que no extravió al avisado en lo más mínimo, viene en especial evidencia, sobremanera para las buenas gentes, sencillas y crédulas, por las que más directamente se ha hecho publicar que eso del llamado Comunismo libertario producirá pronto, instantáneamente, el milagro. Al menos, habiéndose originado el acontecimiento de la proclamación del nuevo estado social en determinadas villas, con importancia poca o mucha, con separación y hasta abandono en ocasiones, para bien lograr el ejemplo convincente, podíase haber dejado a alguna, en puesto de arrancarla a fuego y sangre, en espera del cataclismo elocuentemente expresivo. Espero, no sé para lógicas experiencias y exposiciones, por la sencilla razón de que en los nobles y valientes lugares comenzó por garantizarse la vida de todas las personas, tachas de las desafectas y enemigas, en contraste con los episodios, como aquel "benemérito" en Bujalance, donde un disparo hecho por el ojo de la cerradura mató a Pedro Belmonte, pobre y tierno niño.

Quienes tienen su preocupación en las cuestiones de derecha e izquierda, no obstante constatar que no hay subversión en la política para el miserio vivir de este solar, seguirán ensanchando sus descomunales orejas al calificar y caricaturizar al extremismo, y su valentía clamando y ordenando la prontitud y todo el rigor para los lanzados directamente a la sola solución. De aquí lo preciso en afirmar y expiar el estado de presencia correspondiente a la máxima decisión.

La predisposición a la rapidez constituye el principal elemento. Es el factor del problema. Por esa virtud precisa desembocarase de cuanto pudiera originar determinismo o desconfianza al porvenir.

MIGUEL GIMÉNEZ

Estridencias DESDE HORNACHUELOS

Tan compositores, y suelen ser los mismos propios a la acción, que si no se cubren de palabras altisonantes, de aspiraciones fuertes, de sonoridades verbales, no están a gusto. Para ellos las ideas son algo espiritual que hay que robar a fuerzas de gritos, de truculentas, de ráudo de palabres.

Nosotros tenemos la opinión de Bahlman: es preciso ser lo más moderado que se pueda en las palabras, pero en cambio lo más avanzado posible en los hechos cuando se trata de períodos revolucionarios. En un período revolucionario estamos, y sería desplorable que por encubrir la miseria de los fogones verbales a rebato, nos fustemos habilitando a trasladar el temor. Niemiro lo que tiene en campo propio y legítimo de actuación en las necesidades de la lucha cotidiana.

Hay que hablar al sentimiento, en verdad; hay que mover las fibras sensibles del corazón humano; pero hay que hacerlo con medida, con delicadeza, con arte. Cuando no se poseen esas cualidades, no se pueden sustituir por la mera violencia de palabras, que entrapaz el gusto como los estuporos y debilitan en lugar de afilar la fuerza y la voluntad.

Hablemos, sobre todo, a la razón, con argumentos, con seriedad, con la convicción profunda de poseer la certeza. Podría influir un instante sobre un hombre si lo atormenta a gritos; pero los acontecimientos catárticos soplan sobre esa débil infancia y la devoran. En cambio, si hablás hablando a la razón, si hablás formando espíritus libertarios, si hablás encareciendo conciencias con nuestra propia y con nuestro ejemplo, si hablás hecho buena siembra de ideas, podrás estar seguros de que nadie te podrá destruir vuestra obra.

Hay que hacer anarquistas, y no es anarquista el que no es capaz de razones y de comprender o sólo vislumbrar nuestros medios como se va a los toros: para satisfacer el mal gusto de los espectadores fuertes, para recrearnos en el opio de la violencia espiritual y materialista del lenguaje. Sabadell.

EUGENIO RUBIO

De interés personal para la organización confederal. — Habiendo sido invitado por un grupo de amigos de barriada para ir a Rusia y habiendo aceptado el ofrecimiento, hago constar que voy a Rusia sin representación alguna de la C. N. T. y de la F. A. I. — José Domínguez.

Contrariamente a nuestra primera impresión, acostumbrados a llamar al pan pan y al vino vino, parece que la reciente amnistía abarcará también a la mayoría de los compañeros de la rebelión del 3 de diciembre. Naturalmente, de no ser así, el problema de la amnistía quedaba en pie, planteado por los trabajadores revolucionarios de la industria y la tierra en los mismos términos que antes de esa ley.

Saldrán, pues, más compañeros presos y condenados de los que hubimos supuesto. Según los habituados a interpretar absurdos legales, la mayoría de los procesados y condenados por el movimiento del 3 de diciembre no están por scelétrie y rebelión, sino por atentado contra el régimen de gobierno. ¿Qué cómo se atan esas moscas por el rabo? No lo sabemos. Pero es debido a esa imperceptible sutileza legal que algunos militares más de nuestros amigos recuperarán la libertad.

Bienvenida sea, por tanto, esa amnistía!

Con esto, no hemos de dormir en las laureles, ni dar por liquidado el asunto, ni desviar la vista de las cárceles; quedarán algunos militares de casas sin resolver y hemos de clamar, todo lo altamente que podamos, para que ninguno de nuestros presos quede tras las rejas.

Hay en la ley y su reglamentación un punto peligroso, que deja librada al arbitrio de jueces y fiscales la liberalización de los presos. En el caso de condenas, sólo tiene la libertad de la revisión de casos sometidos a proceso, el juez, el fiscal, no la parte interesada: un informe fiscal, que puede estar influido por sentimientos y recomendaciones hostiles, hace que un compañero quede al margen de la amnistía. Y de estos casos, no serán pocos los que se presenten.

Advertieron los partidos que votaron la amnistía el trueno de la叫聲 de los heridos del 3 de diciembre?

Lo dudamos, porque la intención de las derechas, era más bien la de remachar las cadenas de nuestros presos; y la de las izquierdas, a cuya política de represión se debe que la mayoría de los trabajadores estén procesados y condenados, tampoco querían la amnistía.

Sea como quiera que sea, muchos militares de compañeros se reintegran a sus hogares, al seno de los suyos, y volverán a ocupar su puesto en la lucha revolucionaria.

El movimiento de la C. N. T. y la F. A. I. que atraviesa unos meses durísimos, fuera de la ley, puesto en el índice por todos los gobiernos, con el resturro de los canardas que arman de salir de las cárceles y presidios de España, sabrá romper las ligaduras que lo mantienen en forzada quietud y hacerse respetar de sus numerosos adversarios.

¡Salud a los que viven!



En la Alemania fascista, se lleva una campaña tenaz contra la desocupación; el nuevo régimen quiere disminuir la cifra de los sin trabajo. No dudamos de que conseguirá mucho en ese terreno, dadas sus metas. De lo que dudamos es de que haya con ello alguna compensación para la víctima del paro en su empleo naziismo.

Generaciones y generaciones se han sacrificado para crear la Identidad y la eterna modernidad; pero, ¿de qué sirven en el orden capitalista? Preguntadle qué beneficios obtienen los nazioides por Hitler al drado, como unidos hace siglos los siervos de la globo.

Cuando leíais en las aplogías del fascismo que Hitler les ordenó a reducir la cifra de los parados, tened presente la fotografía que reproducimos más arriba.

OTRO MÁS EN LA HISTORIA

El Gobierno Lorroux ha caído como otros Gobiernos cayeron y otros caerán. No nos importa. Lo que nos importa es que mientras suben y caen Gobiernos, nuestra triste situación de parias no varía en lo más mínimo. Nuestra hambre, nuestra miseria y nuestro dolor, no disminuyen, como tampoco disminuyen los miles de parados, ni los miles de presos, que lo son porque un día protestaron con energía de tanta ignorancia desatada.

No hemos creído nunca en ningún Gobierno, y no es posible ya creer en el Gobierno que obrará el milagro de la transformación de nuestras miserias. No lo hemos esperado, ni creamos en que venga, pues hemos aprendido lo suficiente en las cañas de nuestros padres y en el rostro apergaminado de nuestros abuelos.

Hemos estudiado detenidamente en ellos y ya estamos convencidos completamente de la inutilidad transformadora de todos los Gobiernos habidos y por haber, sin excepción.

No realizarán nada, como nunca jamás han realizado, pues lo único a que se han limitado siempre ha sido aprobar lo que al margen de él ha sido hecho tangible por una voluntad o una aspiración más o menos colectiva, luego del consabido forzoso. Y esta afirmación debemos dejarla entrar para siempre en el área de las ciencias exactas, porque no hay fuerza posible que la pueda alterar.

Por que del análisis de los Gobiernos todos, no resulta que su único cometido es el de recoger los totales de los impuestos y distribuirlos entre toda su infinita y burocrática armazón? Y así años y años. Y aun para eso estamos viendo que son incapaces.

¿Qué otra cosa se puede señalar como no sea el defender al capitalista



INSTITUTO
BARCELONA
ESTUDIOS SOCIALES
INVESTIGACIONES SOCIALES
Precio de páginas y suscripciones:
ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICAS
Número de 25 ejemplares. 2,75 pesetas.
o sea a 11 céntimos ejemplar
Trimestre. 2'- pesetas.

EXTRANJERO:
Paquete 20 ejemplares. . . 5'- pesetas.
Trimestre 5'50 pesetas.
No se sirven suscripciones si no se pagas por adelantado.

EL DEBER DE LOS JÓVENES

Corren tiempos muy tristes para la causa del progreso humano. La agudísima crisis que descompone al mundo desde las visceras más profundas desbasta, por una parte, viejas instituciones constituyendo desde hace mucho tiempo, un gran obstáculo al bienestar y a la libertad de los pueblos; por otra parte, sembra desolación y muerte entre las mismas fuerzas jóvenes de la civilización y amenaza el mismo porvenir de ésta.

Nosotros vemos bien claro el ocaso que está por envolvernos en las tinieblas. Pero la aurora que debe suceder, por más inevitable que parezca, sigue siendo para nosotros, misteriosa e invisible. Esta es el peor mal, porque no solamente para la salvación común será indispensable saber lo que surgirá de las ruinas del mundo que termina, sino que de nosotros mismos y de nuestro trabajo depende este devenir que ignoramos. El porvenir nos guardará dolores y vergüenza tanto mayores cuanto más inertes e ignorantes sean los hombres y cuanto más se abandonen ellos, sin voluntad, al curso de los sucesos y al ciego juego de las múltiples fuerzas opuestas.

La salvación no podrá llegar sin la intervención energética de la voluntad humana en el continuo devenir de la historia. Si una voluntad de progreso civil, de creciente fraternidad humana, de libertad siempre más amplia y extensa, sabe imprimir a los hechos sociales su dirección, en un momento dinámico y crítico como el que atravesamos en el presente, al terminar un período sucederá la aurora del nuevo, en el cual la humanidad verá una disminución de sus males y un acrecentamiento de sus bienes. Si no las tinieblas sucederán a la luz y tornará el comando las fuerzas oscuras y turbias de la ignorancia y de la esclavitud, resurgirán de nuevo y el cílico trío entre el Deber y el Haber para ellos es inútil. El sentimiento y el estudio les demuestran todo el error de los males sociales; y espontáneamente surge en ellos el deseo de poner un reparo, tal vez con peligro de sus comodidades y también de su propia vida, así como por un impulso natural cualquier joven robusto de impulsos y de gran corazón se tiraría sin pensar en nada en un río desbordado para salvar a un niño caido al agua.

Los jóvenes no tienen más que obedecer este impulso interno. Si este impulso faltara, si faltara no solamente a la mayoría sino también a la minoría indispensable para cualquier esfuerzo necesario para dominar los acontecimientos históricos, entonces nos veríamos obligados a desesperar de la suerte de la humanidad quién sabe por quanto tiempo. Por esta desesperación me parece, por suerte, que sería del todo injustificada, ante el fervor de pensamiento y de obras de que da prueba en este momento la juventud hispanoamericana — la cual a despecho de la injusticia social y de la tiranía policial cada vez más aplastante y feraz, se obstina hoy con una temeridad que le hace honor y prepara la suerte de mañana, en tener en alto, mirando al sol y contra el enemigo de las cien cabezas, la santa bandera de la Libertad.

—Libertad! Nombre en el que se comprendían todos los derechos del hombre, y llama a la memoria el respiro persistente de una campaña "Salvar la Libertad". — El deber de la hora que pasa: moral, al material.

LUIGI FABBRI

LA C. N. T. AL MARGEN DE LA LEY

La C. N. T. no pudo hacer oír su voz en Barcelona el Primero de Mayo; no se le ha consentido. El pretexto del estado de alarma no es sólido, pues a otros organismos que se llaman también obreros, se les ha dejado realizar sus actos. Esos organismos, suponiendo que la destrucción de la C. N. T. puede engrosar sus filas, se sienten en el séptimo cielo y observan alegramente cómo se ponen trabas a la vida de nuestra organización. Incomprensión nefasta, cuando no suprema estolidice!

La libertad es una, y cuando se deja el camino para que sea lesionada, aún en nuestros adversarios, allá vamos la ruta para que se lesione en nosotros mismos.

La C. N. T. no hubiese aceptado nunca una postura semejante a la de aquellas fuerzas obreras que el Primero de Mayo aprovechan el favoritismo oficial u obviandolo de que a la C. N. T. no se le consiente la palabra pública. ¿Es ese el frente único que se propicia? ¿Es con tales ejemplos como se quiere fortalecer la solidaridad de los trabajadores?



Gil Robles lo ha dicho: "Los jefes no se equivocan nunca"; Obedece y calla, y Dios te premiará en el otro mundo